

El ensayo breve

REST, Jaime; ***Conceptos de literatura moderna***,
Buenos Aires, CEAL, 1991.

BENSE, Max; “Sobre el ensayo y su prosa”, 1942.

WEINBERG, Liliana; ***El ensayo, entre el paraíso y el infierno***, México, Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica, 2001

DE MONTAIGNE, Michel, *Ensayos*

Algunas definiciones

- Jaime Rest:

“El ensayo es una composición expositiva, preferentemente en prosa, que suele proporcionar información, interpretación o explicación acerca de un asunto tópico, sin incluir procedimientos novelescos o dramáticos”.

- Max Bense

Escribe ensayísticamente quien compone experimentando, quien rueda su tema de un lado para otro, quien repregunta, palpa, prueba, quien atraviesa su objeto con reflexión, quien vuelve y revuelve, quien desde diversos lugares parte hacia él y en su atisbo intelectual reúne lo que ve y prefabrica lo que el tema bajo la escritura deja ver en ciertas condiciones logradas.

El origen del ensayo y su genealogía

⇒ 1580: Michel de Montaigne publica sus *Essais*

El autor al lector

Este es un libro de buena fe, lector. Desde el comienzo te advertirá que con él no persigo ningún fin trascendental, sino sólo privado y familiar; tampoco me propongo con mi obra prestarte ningún servicio, ni con ella trabajo para mi gloria, que mis fuerzas no alcanzan al logro de tal designio. Lo consagro a la

comodidad particular de mis parientes y amigos para que, cuando yo muera (lo que acontecerá pronto), puedan encontrar en él algunos rasgos de mi condición y humor, y por este medio conserven más completo y más vivo el conocimiento que de mí tuvieron. Si mi objetivo hubiera sido buscar el favor del mundo, habría echado mano de adornos prestados; pero no, quiero sólo mostrarme en mi manera de ser sencilla, natural y ordinaria, sin estudio ni artificio, porque soy yo mismo a quien pinto. Mis defectos se reflejarán a lo vivo: mis imperfecciones y mi manera de ser ingenua, en tanto que la reverencia pública lo consienta. Si

hubiera yo pertenecido a esas naciones que se dice que viven todavía bajo la dulce libertad de las primitivas leyes de la naturaleza, te aseguro que me hubiese pintado bien de mi grado de cuerpo entero y completamente desnudo. Así, lector, sabe que yo mismo soy el contenido de mi libro, lo cual no es razón para que emplees tu vagar en un asunto tan frívolo y tan baladí. Adiós, pues.

De Montaigne,
a 12 días del mes de junio de 1580 años.

El *ensayo* según Montaigne

- ✓ “un libro de buena fe”
- ✓ “no persigo ningún fin trascendental”
- ✓ “(no) me propongo con mi obra prestarte ningún servicio”
- ✓ ni con ella trabajo para mi gloria
- ✓ “soy yo mismo a quien pinto”
- ✓ “de cuerpo entero y completamente desnudo”
- ✓ “yo mismo soy el contenido de mi libro”

El *ensayo* según Bacon

➔ **1597 Sir Francis Bacon publica sus *Essays***

✓ “la palabra es nueva pero su contenido antiguo, pues las mismas epístolas de Lucilio a Séneca no son más que ‘ensayos’, es decir, meditaciones dispersas reunidas en forma de carta.”

Antecedentes

- **Diálogo filosófico**
- **Epístola**
- **Glosa**
- **Literatura confesional**

Lo que el ensayo tomó de sus antepasados

- **Tono conversacional**
- **Variedad temática**
- **Estructura argumentativa**

Tono conversacional

A diferencia de la prosa controlada, la conversación suele derivar sin un rumbo prefijado. El ensayo, en su forma más típica, adopta esta estrategia de vagabundeo intelectual propia de la conversación.

Variedad temática

Michel de Montaigne, *Essais*, Libro III

1. Del arrepentimiento
2. De tres comercios
3. De la diversión
4. Sobre unos versos de Virgilio
5. De los vehículos
6. De la incomodidad de la grandeza
7. Del arte de conversar
8. De la vanidad
9. Gobierno de la voluntad
10. De los cojos
11. De la fisonomía
12. De la experiencia

Estructura argumentativa

El ensayo es un género de discusión, un tipo de escrito que se plantea como una interrogación en torno de un problema, de ahí que más allá de que podamos encontrar en él anécdotas o explicaciones o extensas descripciones, siempre la forma de composición dominante es argumentativa.

El ensayo y su tiempo

En el ensayo se suspenden las certezas, el ensayista se formula preguntas que no siempre se propone responder, se embarca en un ejercicio de conocimiento (y de autoconocimiento) que no aspira a la perfección ni a la clausura de un tema. Históricamente los momentos de apogeo del ensayo coinciden con etapas de grandes crisis y transformaciones sociales: la entrada en la Modernidad y las grandes revoluciones del siglo XVIII y, más recientemente, la posmodernidad, que ha traído aparejado un renacimiento del género.

El “método” del ensayista

Theodor W. Adorno:

**“El ensayo es metódicamente
antimetódico”**

“El ensayo como forma” en *Notas de literatura*,
Barcelona, Ariel, 1962

“Demócrito y Heráclito” (*Ensayos*, Libro I, cap. L)

Es el juicio un instrumento necesario en el examen toda clase de asuntos, por eso yo lo ejercito en toda ocasión en estos *Ensayos*. Si se trata de una materia que no entiendo, con mayor razón empleo en ella mi discernimiento, sondeando el vado de muy lejos; luego, si lo encuentro demasiado profundo para mi estatura, me detengo en la orilla. El convencimiento de no poder ir más allá es un signo del valor del juicio, y de los de mayor consideración. A veces

veces imagino dar cuerpo a un asunto baladí o insignificante, buscando en qué apoyarlo y consolidarlo; otras, mis reflexiones pasan de un asunto noble y discutido en que nada nuevo puede hallarse, puesto que el camino está tan trillado, que no hay más recurso que seguir la pista que otros recorrieron. En los primeros el juicio se encuentra como a sus anchas, escoge el camino que mejor se le antoja, y entre mil senderos delibera que éste o aquél son los más convenientes. Elijo de preferencia el primer argumento; todos para mí son igualmente buenos, y nunca formo el designio de agotar los asuntos, pues ninguno se ofrece por entero a mi consideración: no declaran otro tanto

los que nos prometen tratar todos los aspectos de las cosas. De cien carices que cada una ofrece, escojo uno, ya para acariciarlo solamente, ya para desflorarlo, a veces para penetrar hasta la médula; reflexiono sobre las cosas, no con amplitud, sino con toda la profundidad de que soy capaz, y las más de las veces tiendo a examinarlas por el lado más inusitado que ofrecen. Aventuraríame a tratar a fondo de alguna materia si me conociera menos y tuviera una idea errónea de mi valer.

Desparramando aquí una frase, allá otra, como partes separadas del conjunto, desviadas, sin designio ni plan, no estoy obligado a ser perfecto

ni a concentrarme en una sola materia; varío cuando bien me place, entregándome a la duda y a la incertidumbre, y a mi manera habitual, que es la ignorancia.

Tema, estilo y forma de composición

Temas



- Variados
- Sin restricciones ni jerarquías

Estilo



- Presencia masiva del *yo*
- Predominio del presente del comentario
- Modalización fuerte
- Tono conversacional
- Intertextualidad
- Función poética

Estructura



- Argumentativa